

Gestión Empresarial

MUJERES

“Si quieres que alguien haga una tarea, encárgasela a una mujer ocupada”

Entrevista

Elena Gómez

PRESIDENTA DE LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE LA ECONOMÍA DIGITAL

María Domínguez

MADRID. Estudió Derecho, pero tiene alma de emprendedora más que de abogada. Preocupada por lo poco que las pymes explotan la tecnología, Elena Gómez lleva dos años y medio a la cabeza de Fecemd (Federación Española de la Economía Digital), una organización que quiere que las empresas se familiaricen con el comercio electrónico, el marketing interactivo y la venta a distancia, entre otras herramientas. Tanto ha estrado su tiempo que ha conseguido atender a sus tres hijos además de crear, por ahora, cuatro empresas. Insiste en que sus proyectos no habrían salido adelante sin el apoyo de su marido.

Preside Fecemd. ¿Cuál es el objetivo de esta agrupación?

■ Tenemos una meta clara: ayudar a las empresas españolas a sacar el máximo partido a la tecnología. En España hay 25 millones de internautas. De los tres millones de compañías del país, 600.000 tienen página web, pero la mayoría de ellas funcionan como meros escaparates. No aprovechan la interactividad que les permite este soporte. Nuestro segundo objetivo es hacer lobby para ayudar al Gobierno a tomar las medidas eficientes para desarrollar la economía digital en España, que puede ser una de las vías para salir de la crisis.

¿Cuál es la principal ventaja de Internet para las pequeñas empresas? ¿Las ventas 'online'?

■ Ésa es una ventaja muy clara, al tratarse de un canal complementario gracias al cual accedes a nuevos clientes, tanto en España como en el exterior. Pero además te permite conocer la opinión de tus clientes en el acto —por ejemplo, a través de redes sociales como Twitter—, preguntarle, hacer encuestas... algo que antes era imposible. También puedes saber cuál es la reputación de tu empresa en Internet.

■ Además de presidir esta fe-



DAVID FARRÁN

Conciliación: “Empieza desde arriba. Si el director llega temprano, come en media hora y se va a las seis, los empleados hacen lo mismo”

Tecnología: “600.000 empresas españolas tienen página web, pero la mayoría son meros escaparates; todavía no saben aprovechar su interactividad”

deración, es usted emprendedora. Ha fundado varias empresas, todas ellas de venta 'online'.

■ Sí, la primera de ellas fue La Cigüeña del Bebé, en 1995. Todo surgió porque, después de dar a luz, recibí un montón de flores que tuvieron que quedarse en el hospital. Se me ocurrió montar, junto a una socia, una empresa de regalos alternativos para ocasiones como ésta. Hoy tenemos diez empleados y vendemos unas 15.000 cestas al año a empresas y particulares. A todas las infantas les han regalado alguna vez una de ellas. Los precios van desde los 60 hasta los 350 euros.

■ Su siguiente empresa fue 'Secretariaplus.com'. ¿Cómo nació esa idea?

■ La mayoría de los pedidos para La Cigüeña del Bebé los hacían secretarías y eso nos hizo pensar en el gran poder que tiene este colectivo en la sombra. Por ello creamos, en el año 2000, la primera comunidad de secretarías en Internet. Luego

vendría Directivosplus.com. Vendimos las dos en 2007 a un grupo holandés de recursos humanos y trabajo temporal, USG People, por 6 millones de euros. La adquisición se cerró justo antes de la crisis, así que podemos decir que tuvimos suerte. A continuación monté Encesta, una web de regalos de aniversario, boda, despedida... Y ahora estamos poniendo en marcha otros proyectos.

■ ¿Más? Vaya vocación emprendedora...

■ Sí. Si volviera a empezar, no estudiaría Derecho, sino Empresariales.

■ ¿Fue duro el proceso de consolidación de sus negocios?

■ Los cuatro primeros años fueron de dolor de estómago, pero tanto mi socia como yo tuvimos la suerte de contar con el apoyo de nuestros maridos. La única condición que nos pusieron fue que no nos endeudásemos, que jugásemos sólo con el capital que teníamos.

■ Tiene tres hijos. ¿Le da tiempo a todo?

■ Si quieres que alguien haga algo, encárgaselo a una mujer ocupada. Creo que todo se consigue con organización. Hay tareas delegables, como las del hogar, pero el contacto con tus hijos no lo es. Lo que yo me he ido quitando estos años es tiempo para mí. Entraba a trabajar a las ocho menos cuarto —muchas veces, ni veía a mis hijos antes de irme porque estaban dormidos— pero a las seis y cuarto estaba de vuelta en casa.

■ ¿Por qué cree que en España nos cuesta tanto conciliar?

■ Lo que pasa es que el jefe se queda en la oficina hasta las nueve de la noche y sus subordinados no se atreven a irse antes que él. Es curioso, porque en Europa está mal visto quedarse más horas de las establecidas. La conciliación empieza desde arriba. Yo he llegado a tener a 46 personas trabajando en Secretariaplus y, como aquello no era una multinacional, yo marcaba la pauta. Si tus empleados ven que llegas pronto, paras media hora para comer y te vas a las seis, ellos hacen lo mismo. En realidad, yo hablaría de flexibilidad más que de conciliación: mientras mi hija hace los deberes, yo puedo seguir trabajando, pero a su lado y no en la oficina. Los directivos españoles maduros aún no están concienciados, pero los directivos jóvenes con hijos ya están deseando dejar atrás estos horarios.

■ Más información relacionada con este tema en www.eleconomista.es



TERRITORIO FEMENINO
ÁNGELES CABALLERO

UNA MÁXIMA PARA LA TELE: SI NO TE GUSTA, NO VAYAS

Curiosa forma la del Instituto de la Mujer de defender la igualdad. Me refiero a hacer una protesta formal por los contenidos de dos programas de televisión (por cierto, de escasa aceptación por parte de la audiencia), como si los concursantes de ambos fueran obligados por las productoras a participar en ellos.

En el primero, el ya citado en esta columna *I love Escassi de Telecinco*, se quejan del trato vejatorio que reciben las candidatas y de los estereotipos que alimentan.

En el segundo, que es emitido por *La Sexta* bajo el nombre de *Generación Ni-ni* (ya saben, ni estudian ni trabajan), los espectadores asistieron a un lamentable espectáculo en el que dos mastuerzos amagaban con meterle mano a una concursante.

Conste que estoy de acuerdo con dichas quejas, aunque de paso ya podrían hacer un repaso a otros cuantos programas, todo es ponerse. Pero creo que hay abusos y estereotipos mucho más graves por los que poner el grito en el cielo. Porque a mí, desde luego, con los *realities* televisivos me pasa como con los concursos de *misses*: si no te gusta, no vayas.

Es decir, que si quieres contarle al mundo que estás dispuesta a tirarte de los pelos por un señor y pasarte tres meses de tu vida encerrada en una casa con la excusa de encontrar el amor verdadero, pues sabes a lo que te expones. Igual que las *misses* con sus trajes regionales están expuestas a que yo desde mi sofá me pregunte si no hay otra mujer más guapa en Zamora y por qué los moños de fallera no favorecen a nadie.

Y en el caso de los vagos y maleantes bautizados por sociólogos y pedagogos modernos como *ni-nis*, que quieren que les diga. Si sus padres quieren encerrarlos en esa jaula y que se conviertan en objeto de burla y comentario, allá ellos, que para eso son sus tutores.

Aunque mucho peor sería que tuvieran todas sus esperanzas puestas en que unas cuantas cámaras y un par de psicólogos recondujeran a sus criaturas. Porque si eso fuera así, a ver entonces a quién hay que encerrar en una jaula, y esconder la llave.

○ Redactora de Gestión.